

corazón sagrado



ENRIQUE SOLINAS


Naveluz

Colección Mandrágora





corazón
sagrado

ENRIQUE SOLINAS



Naveluz

Naveluz

Benjamín Barajas, director de la colección

Edgar Mena, editor

Reyna I. Valencia, ilustración de portada

Naveluz

Departamento de Comunicación, Proyectos Editoriales,

Departamento de Impresiones de CCH Naucalpan.

Calzada de Los Remedios 10, Colonia Los Remedios,

Naucalpan, México, CP. 53400

Corazón sagrado

Primera edición, noviembre de 2015.

© Enrique Solinas

© 2015, UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán,

C.P. 045010, México, Distrito Federal.

"Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio, sin la autorización escrita de los derechos patrimoniales".

Impreso y hecho en México

 corazón
sagrado

ENRIQUE SOLINAS


Naveluz





UNA APARICIÓN SAGRADA

Cuando en la actualidad se habla de "poesía mística" se suele pensar en un juego paradójico con las palabras, se suele hacer referencia al problema místico del lenguaje, que consiste en lo siguiente: las palabras no pueden decir las cosas, el ánimo ni la materia del mundo, son más bien su ausencia. Entonces lo místico sería aludir, por defecto del lenguaje, al exceso de las palabras, a aquello que las excede, por la doble vía del silencio y de la metáfora. Sin embargo, en los poemas de Enrique Solinas los versos son místicos en un sentido más propio. Por supuesto, lo que se dice —el amor, el sentimiento religioso, el misterio de una relación anímica con un absoluto— no cabe del todo en las palabras, pero hay aquí un impulso más antiguo que la resignación a la insuficiencia del lenguaje. Estos poemas recobran la cuestión mística desde San Juan de la Cruz, le ponen de nuevo figuras al amor divino y nuevas canciones a la persecución incesante del alma por una plenitud perdida. Así, como en aquella tradición mística, el erotismo se torna ambivalente: ¿se ama a Dios o al Hijo, bajo

la forma de un cuerpo deslumbrante en su pasión y su dolor?
¿O bien se ama un cuerpo presente cuyo transporte y cuyo goce hacen sentir en el espíritu la presencia de un ser eterno?

No obstante, desde un primer momento, el "corazón" deja entrever una posibilidad de cuerpos presentes. Ese otro, por momentos distante, simbólico, icónico, se vuelve de golpe, por la apertura misma de las palabras ambivalentes, un objeto deseado, un factor de goce. De pronto un cuerpo se extiende sobre otro cuerpo. Parece un sueño, pero es el deseo realizado. Parece un rezo, pero es una canción de amor terrenal.

Se diría que la antigua mística barroca, que acaso le diera el máximo de sonoridad y de sentido a este idioma que hablamos, se ha invertido. En los raptos de santos de Juan y de Teresa, el erotismo venía por añadidura, era una manera de aludir a la intensidad de una fe y al abandono de toda referencia y de toda espera de reciprocidad. En la poesía de Solinas, el goce, la promesa sexual y amorosa, se elevan hasta la forma de una aparición sagrada. A tal punto que incluso las imágenes cristianas pueden ceder su lugar a otra clase de epifanías. Surge entonces el antiguo Dionisos, el dios del entusiasmo, el ritmo y el trance. Pero no podría decirse que ese poema a Dionisos, momento culminante del libro, sea sin más una suspensión, un paréntesis antiguo en el continuo cristiano, sino que en verdad aquel dios borracho y embriagador, proclive al amor del instante, habrá sido ya el último dios, o sea el crucificado. Entre címbalos y excesos, el dios niño, el que fue despedazado vuelve a juntarse, con cada fiesta, con cada rapto de amor, con el simple deseo que se precipita en la forma de otra carne; a cada verso, el dios vuelve a estar presente.

Una palabra más debería agregarse sobre la música de estos versos, su sed de imágenes y su aspiración a la altura de lo que permanece, contra toda esperanza, en la intensidad de la poesía. Una palabra que no encuentro. Apelo entonces a la metonimia, con una hermosa palabra antigua que se repite aquí, como sonoridad inspirada, una docena de veces: címbalo.

"Lo que nos falta es la fe", decía Hegel en sus clases de estética, y con ello anunciaba el fin del arte, el carácter pasado de su práctica para el mundo actual. Pero la poesía nunca compartió esa opinión e hizo de su propia inactualidad la fuerza inagotable que la impulsa. Otro filósofo, el que firmaba "Dionisos o el Crucificado", pensará que la mejor manera de salir de la cárcel del presente es y será lo inactual. Solinas canta, reza, ama y dedica sus poemas al rango de lo que no muere. No sabemos qué pueda ser eso, una fe tal vez, pero sin ese deseo de fe, ese querer y ese dejarse llevar, esa afirmación constante del momento privilegiado, no seguiríamos en esta espera incesante de una redención bajo la forma de libros de poesía. Por eso, creo, es necesario este libro y su experiencia intensa.

SILVIO MATTONI

Sube delante de mí al
lugar más alto (...) y te
descubriré todo lo que está
en tu corazón.

1 Samuel 9:19



EN VOS CONFÍO

Cuando era chico
en la Iglesia me regalaron
una estampa del Sagrado
Corazón de Jesús.

El rostro joven
no dejaba de mirarme
a los ojos,
al mismo tiempo que
la mano santa
señalaba su corazón,

su corazón,

su corazón:

su corazón como una llama roja,
rodeada de espinas;
su corazón de fuego atravesado

por el mundo y la cruz;
su corazón divino y humano.

Entonces, en ese instante,
me di cuenta de que
el amor de verdad es un misterio
y que el dolor te hace más hermoso.

Para que brilles
y descubra tu belleza,

siempre, siempre,

siempre el corazón encontrará
una nueva manera de sufrir.



CUARENTA DÍAS Y CUARENTA NOCHES

En la alta noche
alguien camina
hasta su sombra
y entiende que
un hombre es la palabra
que dice a media voz,
es la palabra que busca su sentido.

"Un hombre es lo que nombra",
piensa,
"de la boca surge su condición".

Entonces puede ver
cómo el desierto lo circunda,
la manera en que
palabras vacías lo rodean,
mientras camina
hasta el interior de su sombra,
en la alta noche.



TRAICIÓN

Oscuro y lento, amor,
navego y beso
todas tus heridas.

Es entonces cuando
clavas en mi pecho
palabras para morir.



CARMEN FIGURATUM

Porque te vi en la cruz
y entraste en mí,
como un viento
en la noche
de los tiempos.

Aquí te siento
en mitad
del corazón.
Dame
tu corona
de espinas.

Aquí en mitad
del corazón
te siento.

Por un instante
tomo el lugar
del miedo
para entrar
en tu voz.

Cierro los ojos.
los abro
y desde mi cruz
de sangre
te veo,

resplandeciente,

ingresar
al siempre
Paraíso.



EL SUEÑO

Al despertar de un sueño intenso, te vi,
y entré a otro sueño.

Mi cuerpo extendido sobre tu cuerpo,
abrazados los dos
a la misma canción que suele escucharse
en esos días de pasión sin final.

En algún lugar de este mundo
alguien muere de amor
y alguien no puede.

La vida suele ser
un fuego que te arrasa,
un ir hacia adelante
y mirar hacia atrás,
de tanto en tanto,
para no volver.

Al despertar de un sueño intenso, te vi,
y entré a otro sueño
para decirte:

*Vamos a galopar la noche,
a recorrer las estrellas en el cielo;*

*a vivir este momento de alegría,
aquí y ahora, amor mío;*

*vamos a sentir este instante
parecido a la idea
de la felicidad.*



EL SUEÑO

Tengo un amigo que es capaz de encender
con la belleza de sus palabras la noche.
Mientras intenta el sueño, bajo las sábanas
su cuerpo desnudo es asaltado
por algo parecido al amor,
una máscara triste y lejana,
un juego de reflejos.

Mi amigo canta en la oscuridad y pronto,
pronto se irá de aquí su pena,
pronto se irá como pájaro de fuego.

Porque sé que mi amigo
es más puro que la luz,
aunque no lo pueda ver.

Porque tengo un amigo
que a veces olvida
que es capaz de encender

con la belleza de sus palabras
la noche.

*"Jesús,
de mí
no esperes
el olvido.*

*Yo no sé
cómo se hace
para no recordar
y sentir*

*aquí en el pecho
todo el vacío*

que el amor nos deja,

cuando se va."



EN EL DESIERTO

Si lo que digo existe porque es cierto
y el resto es simulacro, ensoñación,
imágenes creadas para distraer
la atención del sentido verdadero
y comprobar la certeza
de que todo es incierto,
entonces callaré.

Coseré mi boca
con los hilos bellísimos del sueño
para que las palabras
desconozcan
su destino.

Pequeño corazón,
la soledad es esto:
un hombre sumergido
en el interior de su sombra,
en la alta noche.



EL SENTIDO

He visto una luz
en medio del bosque
y sentí
el grito de la sombra.

*(Todos los sonidos
me conducen
hasta el silencio)*

Cuando tu cuerpo enciende
el latido animal
de los días inocentes
por venir.



DISTANCIA

Cae una hoja desde la copa
de un árbol altísimo.
Mis ojos atrapan la imagen
en ese instante lento
y siguen su recorrido.

Esa es la distancia absoluta
que existe
entre vos y yo.

Esa es la distancia
cuando mi corazón
cae de tus manos

y contra la noche

se estrella.



EN LA FALSA RIBERA

Porque no hay agua dulce
en tu cuerpo

sino amargura

y mentiras.

Y navegué hasta donde
me llevaste
para hacerme mal
sin sentido.

Por eso rezo en la mañana

para que huyas
de mí

y que además se vaya

tu oscuridad alcoholizada;
tu enfermedad en las palabras
por tu violencia cotidiana.
Y digo basta,
ya no quiero.



UNA CANCIÓN RESPLANDECIENTE

Canta el pájaro en la ventana,
su gorjeo magnífico
—atravesado por vidrio y metal—
inaugura este día y es entonces
cuando puedo gozar
de la mañana que despierta.

Abro los cristales, percibo
un aroma lejano y conocido,
ahora lo sé:
esta ciudad
ha soportado en su cuerpo
lo peor de la Historia.

Canta el pájaro y su gorjeo
es magnífico sólo para mí.
Se levanta sobre la conversación cotidiana,
sobre la música y el ruido en la calle;
sobre los edificios que devoran las casas;

sobre la sombra de los muertos
que aún no hemos podido encontrar.

Esta ciudad
tiene olor a desmemoria y recuerdo,
ahora lo sé bien.

He mirado hacia otro sitio,
como si ese lugar otro
fuese siempre mejor.
Y siempre
he observado otro lugar del mundo.

Comí su corazón
con esa lentitud que la belleza impone
a quien contempla el cuerpo desnudo
de la ciudad que recorro más
y cada vez.

Canta el pájaro mi dolor
y por eso es magnífico su canto.
Expresa aquello que reconozco
como señal de bienvenida,
como un gesto de adiós.

Nombra lo que yo no puedo.
Dice el silencio.

Canta el pájaro,
sobre todos nosotros,
la canción de la esperanza.

Expande
con la fuerza de su voz
el resplandor de esta ciudad
para que nosotros podamos vivir.



EL AMOR

Recostado sobre la hierba del verano,
veo mi futuro en el cielo:
las estrellas iluminan lo que vendrá
y siento el aroma de la tierra
antes de la lluvia.

Miro la Cruz del Sur,
te miro a los ojos
y deseo

que este momento
dure para siempre
y se repita
una y otra vez
en la memoria.

Mañana vendrán,
te llevarán
al Gólgota
y ya no te veré.

Serás Hijo de sí,
Padre mío,
Espíritu de espejo.

Y yo te amaré
como el amante
que en la noche
regresa
y cierra las puertas del mundo
para irse jamás.

*"Cristo Jesús,
Padre de sí,
dame
en tu cuerpo
la canción de la esperanza,
cuando tu rostro
muestra nuestro dolor
y expresa
la belleza del existir."*



DIONISOS

*"Celebro los ritos de noche.
Las tinieblas traen devoción."*

Las Bacantes - Eurípides

Címbalo, címbalo, címbalo.
Címbalo, címbalo, címbalo.

*Preso del horror, mi yo,
mi desposesión primera y definida,
mi carne, mis huesos y mi espíritu,
separados y unidos y vueltos a separar,
separados y unidos y vueltos a separar.*

*Alfa y Omega,
golpes de Orden y de Caos.*

Alfa y Omega,

Shalóm, Elí,

Mantram,

Quetzalcoatl.

La noche, el toro, la serpiente, la hiedra,
el éxtasis del músico,
susurro las palabras del viento,
su temblor,
las hojas que caen prematuras
desde el libro
de la sabiduría.
Aquí estoy,
de nuevo,
aquí,
cuando la piel que pide más y tanto
y otra vez,
cuando la piel que pide más y tanto.
Soy un licor furioso que penetra tu voz,
el origen del sueño.

*Despedazado el cuerpo de la infancia,
lanzado a su dolor,
detrás de las estrellas,
hacia los límites
de la melancolía;*

*a la espera del tiempo en que las partes se unirán;
a la espera del deseo que unirán las partes.*

*Tu cuerpo se abre
como una sombra
que acecha.
Nunca ha de morir
quien no ha nacido.*

Pequeñísimo dios,
tu espíritu fluye
y cierra las puertas de la tarde.
Cuando la razón se aleja,
cuando la locura es única razón.
Y sólo es posible pronunciar tu nombre
hasta el exceso de la carne.
Y sólo es posible continuar sin tregua
la desmesura,
el fulgor,
la asfixia.

*El niño, la noche, el jardín, un ciervo,
perfume de amapolas,
el cirio y las muchachas que rezan,
abrazadas al cuerpo del dios;
su cuerpo despedazado y vivo,
niñas puras,
comen su corazón.*

Ojos en blanco.
Tu perfume
invade este candor.
Es el nacimiento de la dicha,
manos que acarician como puñales.
Es la libertad del vino
y la cópula
que todo calma
y colma.

*Danza la palabra en tu lengua,
corazón de nadie.
Brilla la estrella negra.*

*Todo hombre
es un toro ciego,
preparado para su ejecución.*

Nacido del costado del padre,
mi cuerpo hindú.
Sólo conozco el placer
que invade las ciudades.
Prometo
la dulzura del miedo,
entre mis brazos,
la belleza del crimen.
Ofrezco a quien desee
el vino de los sueños,
hasta su destrucción.

En danzas nocturnas
amaré.
Todo cuerpo
cubierto de rocío
amaré.
Amaré la noche,
la solitaria noche
de multitud reunida.
Y no alcanzarán
todas las palabras del mundo
para apagar la lluvia.

*¿Qué magia, qué dolor,
que ausencia pega en el pecho
y nos recuerda
que nada volverá a ser
como en un principio?
¿Qué perros ladran y anuncian
un final
fatal,
sin alegría ni tristeza?*

Cuerpo despedazado
por la furia de la razón.
Cada parte arrojada
hacia un extremo del universo
No hay dicha, no,
sólo hay venganza.
Manos que horadan la carne
en busca de aquello que no existe.

El desvarío.

A lo lejos,
una música alucinada
surge como rumor
que trae el viento.
Se oye leve y precisa,
cálida y fugaz,
como el abrazo de una madre
cuando despierta el hijo.

Nadie la puede oír como yo,
nadie sabe muy bien
de qué se trata.

Son las voces antiguas,
las voces nuevas,
las voces viejas
de la locura
preparadas para el amor.

Música que embriaga
hasta la noche
como el vino
que sobre los cuerpos
escancio.

Música que va diciendo,
con lentitud,

Ditirambo, ditirambo.

Ése es mi nombre ahora,
sobre la tierra árida
que espera los cuerpos
del dolor,
Este es mi nombre
ahora.

Porque yo soy un dios
y he de sobrevivir a todas las épocas,
(nada fue en vano).

Porque yo soy un dios,
mi partes volverán a reunirse,

renaceré
cubierto de gloria.

Andaré de nuevo por esta tierra
plagada de hombres injustos.
Cabalgaré la lluvia.

Y no descansaré
hasta que cada rincón
de este mundo-infierno
sea tiniebla renovada
y nos proteja con su luz.

Címbalo, címbalo, címbalo.
Címbalo, címbalo, címbalo.



LUGAR

En el fondo del agua
estoy
en el cielo.



CRUCIFIXIÓN

Sobre el caballo de la muerte
andaré,
con los ojos vendados
y la alegría
de quien cabalga
desde lo oscuro hacia la luz.

Dame tu mano esta noche,
no quiero partir.
Dame tu abrazo de silencio.

Desde la luz hacia lo oscuro
cabalgaré,
con la alegría
y los ojos vendados
de quien ha de morir

para encontrar
la vida.



LO QUE SE VA

Como la luz entre los árboles,
cada mañana.

Como una lluvia fresca
en medio del corazón;

como la muerte;

como cuervos acribillados
sobre el asfalto,
carbón encendido,
sombra impura,
bajo la luz,
siempre,
entre los árboles.

Yo soy el que se va y el que regresa,

y el que se va otra vez.



LO QUE QUEDA

Han partido las horas, los días,
las semanas de aquí,
como elefantes que se diluyen
en el agua del sueño.

He visto los crepúsculos,
la lluvia que cae con violencia
y he visto cómo cesó.
He presenciado
la risa de los manantiales
y el comienzo del miedo.

Se han ido las miradas,
el silencio,
los números,
los cuerpos de mi voz.

Han partido
las teorías sobre el tiempo
y la cercanía de la distancia.

Se ha ido el amor,
su cuerpo frágil
y yo lo dejé ir.

Ha llegado el tiempo
de pensar el mundo
y de saber lo que se tiene.

Se han ido las ventanas,
los abrazos,
el cacareo,
esta tarde de canción,

el aliento de las ciudades,
la alegría de los cementerios;

se han ido

las antiguas bonanzas
de la noche,
las alucinaciones
durante el amanecer.

Han partido
las formas conocidas
de los nombres,
para poder llamarte.

Porque aunque sientas
que la esencia de las cosas

te abandona,
no todo es
un adiós sin fin.

Algo queda, en verdad,
algo se queda:

Es el poema, su corazón,
el fuego sagrado.

Porque la poesía
es la única posesión
que te pertenece.



ENRIQUE SOLINAS

Nació en Buenos Aires el 11 de Julio de 1969. Es docente y desde 1989 colabora con publicaciones de Argentina y del exterior. Forma parte de grupos de investigación en Literatura Argentina (CONICET) y Literatura y Mística (SIPLÉT-ALALITE). Publicó en poesía: *Signos Oscuros* (1995), *El Gruñido* (1997), *El Lugar del Principio* (1998), *Jardín en Movimiento* (Buenos Aires, 2003, y Perú, Lima, 2015), *Noche de San Juan* (2008), *El gruñido y otros poemas* (Antología poética, 2011), *Corazón Sagrado* (2014). En colaboración, *Dificultades de la poesía* (ensayo, 2010) e *Invocaciones —cuatro poetas en la voz del mito—* (poesía, 2012). En narrativa: *La muerte y su conversación* (cuentos, 2007).

Por su labor literaria obtuvo varios premios, entre ellos, el Primer Premio Rotary Club Bienio 1990/1991, Primer Premio Nacional Iniciación Bienio 1992/1993, de la Secretaría de Cultura de la Nación, el Primer Premio Dirección General de Bibliotecas Municipales de Buenos Aires 1993, Mención en los Premios Municipales de la Ciudad de Buenos Aires a la Producción 1994/1995, Subsidio Nacional de

Creación de la Fundación Antorchas, Concurso 1997 de Becas y Subsidios para las Artes, el Primer Premio Estímulo a la Creación año 2000 de la Secretaría de Cultura de la Nación, el Primer Premio de Cuento Fantástico 2004 de la Fundación Ciudad de Arena y la Secretaría de Cultura de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, entre otros. Ha obtenido la Beca de Residencia Shanghai Writing Program 2014.

Su obra forma de parte de antologías nacionales e internacionales, y ha sido traducida al inglés, italiano, portugués, griego y chino.

Fue invitado al II Festival Internacional de Poesía de Buenos Aires (2007), al I Festival de Poesía en el Centro Cultural de la Cooperación (Bs.As, 2009), al IX Festival Internacional de Poesía de Granada (Nicaragua, 2013) y al IV Festival Internacional de Poesía Latinoamericana de Lima (Perú, 2013) y a la XXII Maratón de la Poesía, Teatro de la Luna en Washington DC (EEUU, 2014).

Actualmente, su actividad incluye la narrativa, la traducción, el periodismo cultural, la crítica literaria y de artes plásticas, y la investigación.



ÍNDICE

<i>Una aparición sagrada</i>	/ 11
<i>En vos conñío</i>	/ 11
<i>Cuarenta días, cuarenta noches</i>	/ 13
<i>Traición</i>	/ 14
<i>Carmen figuratum</i>	/ 15
<i>El sueño</i>	/ 16
<i>Lux amicitia</i>	/ 18
<i>“Jesús de mí”</i>	/ 20
<i>En el desierto</i>	/ 21
<i>El sentido</i>	/ 22
<i>Distancia</i>	/ 23
<i>En la falsa ribera</i>	/ 24
<i>Una canción resplandeciente</i>	/ 26
<i>El amor</i>	/ 29

"Cristo Jesús" / 31

Dionisos / 32

Lugar / 39

Crucifixión / 40

Lo que se va / 41

Lo que queda / 42

Enrique Solinas / 45



Corazón sagrado

de Enrique

Solinas, se terminó de imprimir el 17 de noviembre de 2015 en los talleres de CCH Naucalpan, Avenida de los Remedios, 10, Colonia Los Remedios, Naucalpan, Estado de México. La edición consta de 200 ejemplares impresos en digital en papel cultural de 90 gramos y encuadernados a mano; los primeros 30 ejemplares se tiraron en papel Classic Linen de 118 gramos. Los forros se elaboraron en papel Eggshell de 216 gramos; para su composición se utilizó la tipografía Matrix.



DIRECTORIO
UNAM
Dr. José Narro Robles
Rector

Dr. Eduardo Bárzana García
Secretario General
Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez
Secretario Administrativo
Dr. Francisco José Trigo Tavera
Secretario de Desarrollo Institucional
Enrique Balp Díaz
Secretario de Servicios a la Comunidad
Dr. Héctor Hernández Bringas
Coordinador de Planeación,
Presupuestación y Evaluación
Renato Dávalos López
Director General de Comunicación Social

CCH
Dr. Jesús Salinas Herrera
Director General

CCH NAUCALPAN
Dr. Benjamín Barajas Sánchez
Director

Mtro. Keshava Quintanar Cano
Secretario General
Biol. Rosa María García Estrada
Secretaria Académica
Lic. Raúl Rafael Rodríguez Toledo
Secretario Administrativo
Mtra. Olivia Barrera Gutiérrez
Secretaria Docente
Biol. Guadalupe Mendiola Ruiz
Secretaria de Servicios Estudiantiles
Ing. Victor Manuel Fabian Farías
Secretario Técnico del Siladin
Mtro. Ciro Plata Monroy
Secretario de Cómputo y Apoyo al Aprendizaje
C.P. Ma. Guadalupe Sánchez Chávez
Secretaria de Administración Escolar
Lic. Rebeca Rosado Rostro
Unidad de Planeación
Mtra. Reyna Rodríguez Roque
Jefa del Depto. de Comunicación
Lic. Maria Eugenia Ortiz Luna
Jefa de Depto. de Impresiones